

Sputnik

Markus Dietrich. Alemania, Bélgica, República Checa. 2013. 90 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Sputnik*.

Nacionalidad: Alemania, Bélgica, República Checa. **Año:** 2013.

Dirección y guión: Markus Dietrich.

Productor: Dorothe Beinemeier, Joost de Vries, Marcel Lenz, Leontine Petit, Guido Schwab.

Fotografía: Philipp Kirsamer.

Montaje: Andreas Baltshun, Sebastian Thümmler.

Ayte. de dirección: Peter Fuchs.

Sonido: Sebastian Heyser, Martin Jílek, Max Kober, Michaela Patriková, David Titera, Frank Wiedmann.

Vestuario: Marion Greiner.

Maquillaje: Karsten Drews, Judith Kröher, Astrid Lehmann.

Intérpretes: Flora Thiemann, Finn Fiebig, Luca Johannsen, Emil von Schönfels, Devid Striesow, Yvonne Catterfeld, Maxim Mehmet, Ursula Werner, Paula Kroh, Marie Gruber, Jacob Matschenz, Andy Gatjen, Andreas Schmidt, Bernd Stegemann, Christina Große, Peter Donath, Herbert Olschok, Enno Hesse, Thomas Urbscheit.

Duración: 90 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Frederike, de diez años, quiere lanzar un satélite con su tío Mike y sus amigos Fabian y Jonathan, con un mensaje de paz a la estación espacial Mir. La prueba para iniciar el satélite funciona y es interrumpida por el oficial de sección (ABV) Mauder.

COMENTARIO

Uno de los momentos fundamentales de la historia del mundo, al menos durante mi educación, fue la Caída del Muro de Berlín, y posteriormente el Bloque Oriental. Fue uno de los primeros momentos significativos de los que fui testigo en la televisión en vivo (y uno de los primeros golpes de estado de la cadena de noticias las 24 horas). De niño comprendí su significado, pero su venida siempre me pareció un poco misteriosa. Lo que llevó a todo esto. Más tarde, me enteré de que fue casi tan repentino como parecía.

Es con un ojo tan joven como el de *Mission: El Sputnik* cuenta su historia sobre los niños en la época en que el Muro de Berlín dividía Alemania. Las dos claves de su éxito son el capricho con el que se transmite el cuento y la naturaleza enclaustrada de los personajes centrales; extraerlos del mundo adulto/externo les permite creer que están ocurriendo más cosas maravillosas de las que realmente están ocurriendo.

A lo que todo esto alude es a la misión en la que se embarca Frederike (Flora Thiemann) cuando su tío Mike (Jacob Matschenz) es expulsado de la RDA. Decide ampliar sus experimentos con la teletransportación para traerlo de vuelta a casa con la ayuda de sus amigos, con el telón de fondo de la Stasi reprimiendo a su ciudad natal antes de la fiesta de la ciudad, que casualmente cae el 9 de noviembre de 1989.

Estos experimentos están inspirados en un programa de ciencia ficción de Alemania Oriental que los niños ven, y permiten un gran equilibrio en esta película entre la creencia infantil y la inocencia y la percepción. Otro acto de equilibrio que se produce es entre el aspecto cómico y fantasioso y los momentos más dramáticos con respecto a la huida de Berlín Este y las consecuencias de quedarse en la ciudad.

Aunque es evidente que hay tropos en juego aquí en esta película, es la forma en que se implementan aquí y lo que se enfrentan lo que hace la mayor parte de la diferencia entre esta película y la comida familiar estándar está hecha. Claramente, cualquier película que estire los límites (al menos un poco) de la suspensión de la incredulidad no sólo necesita los toques adecuados en la partitura, la sala de edición y la dirección, sino que también necesita destacarse en el elenco. Eso lo consigues aquí con los padres Yvonne Catterfeld y Maxim Mehmet y los niños Thiemann, Finn Fiebig, Luca Johannsen y Emil von Schönfels.

Otro testimonio de esta película es que a pesar de que el tiempo de rodaje es rápido, llegando en menos de 90 minutos, no se siente demasiado corto o contradictoriamente lánguido. Su paso es justo en el dinero. Esto permite que la película sea rápida y agradable mientras que el tratamiento y los temas la elevan, dándole sustancia y fantasía.

La mayoría de las veces es en nuestras ficciones donde viven nuestras historias. Nuestras ficciones no definen nuestras historias, pero las transmiten e inician las discusiones con las generaciones futuras. Es probable que los niños que interpretan a los protagonistas de esta película no hayan nacido en el siglo XX, sino que transmitan a su generación, y quizás a las futuras, un relato ambientado contra la caída del Muro de Berlín. Es una película digna de iniciar la discusión por la manera en que trata el tema con una mirada infantil de medias tintas a través de un torbellino de agitación socio-política que se avecina.

Bernardo Villela, <https://themovierat.com/2014/04/04/review-mission-sputnik/>